



Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado

FENOMENOLOGÍA DE LA CULTURA ORGANIZACIONAL EDUCATIVA VENEZOLANA

Autores: Iván Torres

igtp1974@hotmail.com

José Morales

protadeomorale@yahoo.com

Gregoria Blanco

gregoryoso1965@gmail.com

Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara” (IPMAR)

Maracay - Venezuela

PP. 173-199





FENOMENOLOGÍA DE LA CULTURA ORGANIZACIONAL EDUCATIVA VENEZOLANA

Iván Torres

igtp1974@hotmail.com

José Morales

protadeomorale@yahoo.com

Gregoria Blanco

gregoryoso1965@gmail.com

Instituto Pedagógico "Rafael Alberto Escobar Lara" (IPMAR)
Maracay - Venezuela

Recibido: 19/02/2014

Aceptado: 25/02/2016

RESUMEN

Debido al interés de realizar investigaciones en el contexto de la cultura organizacional educativa venezolana, se ha presentado este trabajo como una primera entrega en cuanto a la importancia de la Fenomenología como método de abordar el área de las ciencias sociales, y de modo especial, lo referente al estudio de los fenómenos educativos. Así pues, desde la fenomenología propuesta por Husserl se busca describir y analizar los principios pertinentes que se involucran en la interacción social y las transformaciones de la compleja realidad educativa como encuentro trascendental. Conscientes de la vertiginosa diversidad de los modelos gerenciales educativos y de cultura organizacional que se vienen planteando en la realidad venezolana, se hace necesaria la teoría desde la perspectiva hermenéutica, como alternativa al positivismo pragmático propia de una concepción mecanicista del sistema educativo venezolano.

Palabras clave: Fenomenología- Modernidad-Hermenéutica-Gerencia Educativa.





PHENOMENOLOGY ORGANIZATIONAL CULTURE EDUCATIONAL VENEZUELAN

ABSTRACT

Due to the interest of conducting research in the context of Venezuelan educational organizational culture, this work has been presented as a first installment on the importance of Phenomenology as a method to address the area of social sciences, and especially, what concerning the study of educational phenomena. Thus, from Husserl's phenomenology proposal seeks to describe and analyze the relevant principles are involved in social interaction and transformation of complex educational reality as momentous encounter. Conscious of the dizzying array of educational management models and organizational culture that those asked in the Venezuelan reality, the theory from the perspective of hermeneutics, as an alternative to own pragmatic positivism of a mechanistic conception of the Venezuelan educational system is necessary.

Keywords: Phenomenology Modernity-Hermeneutics-Management Education.

INTRODUCCIÓN

Para poder construir un entramado teórico sobre la cultura organizacional educativa venezolana desde el ser y sentir del gerente educativo ante el siglo XXI, se hace necesario esgrimir el camino transitado para llegar a tal fin, se hace necesario un espacio de reflexión sobre el significado real de la gerencia en todos los ámbitos del modo de vida existencial del venezolano.

Así, en un primer momento surge la necesidad de un intento de reflexión en torno a la discusión por la generación de teorías como fruto final, más significativo e importante de las tesis doctorales desarrolladas en el ámbito general de las ciencias sociales, y de modo muy particular en el ser mismo de la gerencia educativa, ya no como un modo de hacer; sino de ser, de su forma existencial en cuanto a cultura asumida.

Por tanto, el desarrollo de una tesis doctoral dentro del área de las ciencias humanistas, no comienza y termina en lo pragmático como fin en sí mismo; sino que se hace trascendencia en cuanto producto del saber humano.





No es cuestión únicamente del simple conocimiento, sino de la sabiduría, que es un modo de situarse en la misma existencia, es la idea que refleja Morales (2011:11) en cuanto al verdadero sentido epistémico del término “teoría” no consiste en un conjunto de palabrerías sin sentido, con un estilo propio de los charlatanes de la academia; sino, más bien, de teorizar como el aspecto más resaltante de la investigación ya que es el momento del trascender de la vivencia existencial de la práctica científica en cuanto constructo teórico que emerge como fruto de la investigación; en donde praxis y construcción epistémica son modos de la misma ciencia.

Dentro del tema de la creación de nuevos horizontes epistémicos, Martínez (2006) presenta una reflexión, que al respecto realizó Einstein:

La mayoría de los investigadores manifiestan dificultades en describir qué es lo que hacen cuando teorizan; pero un análisis cuidadoso de sus actividades mentales hará ver que son similares a las actividades cotidianas de una persona normal; las actividades formales del trabajo teorizador consiste en percibir, comparar, contrastar, añadir, ordenar, establecer nexos y relaciones y especular; es decir, que el proceso cognoscitivo de la teorización, consiste en describir y manipular categorías y las relaciones entre ellas. (p. 143)

Con estas reflexiones de Einstein, se presenta la teorización como un vivir, un modo de existir en el entorno humano, como trascendencia de lo pragmático; pero, en y desde lo pragmático, entendido como vida concreta y real.

En este sentido, se plantea desde el inicio de este trabajo de investigación doctoral, referido a la gerencia en el ámbito educativo, que no existe una separación entre teoría y la praxis concreta; y que lo epistémico surge de lo real, de la vida concreta del hacer ciencia por parte del investigador, o en algunos casos, de los equipos o centros de investigación.

Al respecto, Yurén (1980) advertía: “El proceso de investigación científica culmina en la elaboración de la teoría; a su vez, estas teorías impulsan a emprender una nueva investigación”, como ya lo había planteado Hegel en su “dialéctica”.





Este aspecto epistémico en donde no debe presentarse dualismos reduccionistas entre teoría y praxis se hace urgente y muy necesario en el área de las ciencias educativas; la educación es praxis y es teoría, en el fondo, el hacer educación desde la vida se convierte en fuente epistémica que apunta hacia la sabiduría trascendental; tal vez, eso es lo que se quiere decir con el título de “maestro”.

En lo esencial cuando se trata de elaborar y hacer ciencia desde la realidad social, sobre todo, tesis educativa, se necesita de una disciplina y rigurosidad por parte del investigador, la ciencia y la episteme no aparecen por arte magia, o por el simple deseo; se requiere de vocación de servicio y de sacrificio. Teorizar desde lo cuantitativo como lo cualitativo, exige un compromiso y una filosofía de la vocación científica que casi nunca se toma en cuenta.

Precisamente, en cuanto a esa relación esencial entre teoría y praxis en el hacer ciencia educativa, y en el área de la gerencia, se debe considerar que la gerencia educativa juega un papel preponderante en el desarrollo de las organizaciones educativas, no se trata de una moda, o de un describir fenomenológicamente una situación, simplemente por desarrollar temas que aparenten ser interesantes.

En cuanto praxis educativa en general, se deben asumir los retos o desafíos actuales, en la Venezuela de hoy, tal cual como es en la realidad, y no en los deseos subjetivos; no se trata de asumir los retos que “me gustaría”; sino los que se plantean en la realidad concreta, solamente desde esa vivencia real se construye una epistemología con sentido trascendental y con significados existenciales.

Entonces, se plantea la necesidad de redimensionar la gerencia educativa por una acción gerencial integradora, que propicie la investigación, la creatividad y la innovación, con la finalidad de encausar el avance y el progreso de los nuevos contenidos que se requieren para la formación de un gerente o director educativo renovado capaz de procesar ese cúmulo de conocimientos teóricos para que se generen los cambios culturales y las instituciones educativas impulsen la calidad educativa.

De este modo la episteme se hace vida y praxis real, y esa nueva actividad genera una posible realidad, que a su vez se convierte en retos y horizontes de fuentes epistémicas. De hecho, se hace necesaria una visión más amplia del





proceso de investigación en el área de la gerencia en general, con sus respectivas consecuencias lógicas aplicadas al campo de la gerencia educativa.

No se trata de llevar las reflexiones en torno a la gerencia a un nivel de “las últimas razones”, una investigación en gerencia no es sinónimo de una tesis en filosofía. Sin embargo, tampoco se trata de un “producto”, “proyecto factible”, “manual de gerencia”. En una tesis doctoral sobre gerencia se deben “dar razones teóricas” de las propuestas presentes en las tesis; y dar razones es ya una tarea filosófica, en cuanto al ser mismo de la gerencia, y dar razones es una postura epistémica que debe ser fundamentada filosóficamente, en cuanto teoría del conocimiento.

ESENCIA CONCEPTUAL

La ciencia, en cuanto producción intelectual, ha evolucionado desde el inicio del siglo XX, hasta la actualidad, ya no es posible hablar de una “ciencia única”, fundada en una sola opción epistémica dominante, sobre todo en las razones finales y antropológicas del ser mismo de la ciencia como resultado de un humano individuo, comunidad, sentir, pensamiento y sobre todo, trascendencia perenne.

La ciencia evoluciona más allá de sus resultados tecnológicos a través de la confrontación y encuentro de ideas, de opciones distintas, de modos distintos, de fundamentarse, ya sea desde el entorno subatómico, o desde la visión de universo que por la que se pueda optar como resultado de ciencia en cuanto a hecho investigativo. Por otra parte, ha sido precisamente la postura dogmática del positivismo, lo que ha producido todo un movimiento de múltiples frente, al que se le ha llamado “postmodernidad”, que viene proponiendo una ciencia no reduccionista y dogmática; sino un encuentro y apertura hacia los diferentes modos del hacer científico, de manera especial, en lo referente al área de las ciencias sociales y de la psicología, en donde el “objeto de estudio”, es el hombre y la sociedad.

Esta crítica radical y permanente al contexto metafísico, religioso y trascendente por la llamada episteme de la Modernidad, en donde la realidad y el universo

en sí mismo, era entendido como “extensión”, y en consecuencia objeto de





lectura matemática, como modo único para la configuración de una ciencia objetiva, finalmente culminó en una reacción desde el humanismo surgido en la postmodernidad; en donde se plantea la posibilidad de trascender la inmanencia de la objetividad absoluta, en la cual se encontraba prisionero el pensamiento científico, dando apertura a lógicas y episteme alternativas, al plantear nuevas perspectivas científicas, de modo particular en las ciencias sociales, y en consecuencia, en el área de la Gerencia Educativa en cuanto parte ese campo científico que gira en torno a lo humano.

En este sentido, Moreno (2002) presenta una reflexión sobre la inconformidad de los investigadores en reducir sus estudios al paradigma cuantitativo propio de la Modernidad:

El enfoque cualitativo para la investigación en ciencias sociales viene tomando desde hace tiempo un auge muy importante tanto porque los investigadores no se satisfacen con los resultados que aportan los tradicionales métodos cuantitativos tanto porque la profunda reflexión epistemológica de los últimos cuarenta años ha cuarteado las bases teóricas sobre los que esos mismos métodos se asentaban (p. 2)

El problema epistémico planteado por el reduccionismo positivista, se concentra en el separar lo propio de la vida humana de la investigación, no se trata de una "consecuencia secundaria"; sino de una condición "sine qua non" del método científico, hasta el punto de que objetividad significa "ajeno al sujeto".

Entonces, sin la participación de la subjetividad la ciencia se hace cosa, objeto, y en definitiva se transforma en técnica, en aparatos, en artefactos, basándose en un radical dualismo entre sujeto y objeto, que realmente es inexistente.

La ciencia siempre será la ciencia humana, y no puede terminar en el artefacto, o dicho en términos de paradigmas, tal como lo expresa Lanz (2008), al referirse a la ceguera de la Modernidad de inicio del siglo XX, que pretendía reducir el conocer a lo expresado numéricamente:

Husserl observa que el prestigio y desarrollo que está teniendo este tipo de pensamiento lógico-numérico implica una manera de pensar que conduce a una "ceguera eidética", al olvido de aquella otra verdad





originaria, anterior a esta verdad lógico numérica. Husserl percibe así la contradicción interna del saber técnico, de una verdad técnica distinta a una verdad filosófica, de una verdad técnica que está transformando la ciencia pero que a la vez amenaza con sustituir a la verdad originaria. (p.9)

El problema epistémico se transforma en una cuestión existencial, que tiene que ver con el sentido humano de la ciencia. Esta implicación de lo vivido en el ámbito científico se hace palpable en las ciencias sociales, motivo por el cual no era incluida entre las ciencias, sino, que se le daba un nombre paradójico “ciencias espirituales”, que aunque tuviese la intención de elevarla más allá de las ciencias fácticas, realmente las convertía en algo distinto al hacer científico, y el dualismo epistémico se profundiza, a tal punto que las ciencias sociales se consideraban un montón de charlatanería, sin bases científicas, algo así como un resucitar de la filosofía especulativa, idealista; cualquier cosa, menos ciencia.

Así, pues, se plantea un “modo” de hacer ciencia desde un pensar humano de la misma; pero no en el sentido abstracto de lo “humano”, sino, desde los significados existenciales del conocimiento científico, no se trata de saber construir y de saber cosas, sino de plantear las razones últimas del saber científico. La ciencia, entonces, no se agota en sí misma, ni siquiera en su utilidad; va mucho más allá, al convertirse en un modo de vivirse, de situarse, de base epistémica en función de la hermenéutica de la vida misma.

En este sentido, es la vida la que marca el paso al modo de hacer ciencia, no se trata del científico solitario, que trabaja en su viejo laboratorio, sino de un modelo social, que va desde lo educativo, como vocación y necesidad de hacer ciencia en equipo y desde lo social, tomando en cuenta las nuevas realidades de información y posibilidades a través de la internet para la investigación, tal como lo expresa Morales (2010) refiriéndose al educar para la trascendencia desde la formación para el trabajo, como propuesta en la que se plantea la necesidad de educar para el hacer científico desde la realidad concreta que afecta a todos la humanidad. La investigación es proyección trascendental del saber. Por tanto, se trata de construir nuevos paradigmas del hacer ciencia desde el Otro, como ayuda y complemento, tomando en cuenta el entorno real y los avances tecnológicos que estén al alcance, el humanismo es negación del egoísmo y es abrir horizontes hacia el encuentro trascendente entre las personas en la construcción de la sociedad del Nuevo Milenio:





Indudablemente, los ambientes virtuales inciden en el ámbito educativo, ello puede ser positiva y negativamente según sean utilizados, fundamentalmente por los docentes. Desde la conectividad se abre una oportunidad para desarrollar didácticas y metodologías de enseñanza superando viejas prácticas, llegando tanto a lo social en una organización estudiantil e individual (personal), desarrollando madurez para gestar su ambiente personal de aprendizaje por el estudiante. (p.16)

Sin embargo, se aclara que toda práctica científica siempre ha sido una propuesta filosófica; es decir, de sus resultados se gestiona una visión de la realidad y un sentido de la existencia; de hecho, la Modernidad, concebía la realidad externa como medida, entonces, lo otro, lo que estaba más allá de la conciencia que conoce era un “algo”, y si se quiere solamente materia medible; la vida no se mide, el encuentro entre personas no se mide, los valores éticos no se miden; en el fondo, la vida no era objeto de la ciencia, sino de la religión.

En consecuencia, si la realidad es lo medible, queda sobreentendido, que lo único que importa del universo y del hombre será solamente lo que se pueda medir y expresar en resultados matemáticos, así el universo se convirtió en una gran máquina, todos los planetas, estrellas; cualquier objeto existente se reducía a su movimiento y tamaño y sus diferentes expresiones de energía.

Al mismo tiempo la máquina comienza a surgir como elemento de producción social, la máquina impulsa las nacientes industrias, el hombre se hace dependiente de las máquinas y prolongación existencial de las mismas.

Sin embargo, al paradigma de la Modernidad le es inseparable la relación directa, en cuanto visión de la realidad entre la extensión expresada en fórmulas matemáticas y “el universo máquina” expresado en movimientos que responden a leyes de la mecánica, un ejemplo de ese paradigma lo fue Newton, según cometarios de Aldana (20013) en su escrito referentes a las “Leyes de Newton”:

Newton abordó el desarrollo del cálculo a partir de la geometría analítica desarrollando un enfoque geométrico y analítico de las





derivadas matemáticas aplicadas sobre curvas definidas a través de ecuaciones. En sus primeras investigaciones Newton lidia únicamente con problemas geométricos, como encontrar tangentes, curvaturas y áreas utilizando como base matemática la geometría analítica de Descartes. No obstante, con el afán de separar su teoría de la de Descartes, comenzó a trabajar únicamente con las ecuaciones y sus variables sin necesidad de recurrir al sistema cartesiano. Isaac Newton 13 Después de 1666 Newton abandonó sus trabajos matemáticos, sintiéndose interesado cada vez más por el estudio de la naturaleza y la creación de sus Principia. (p.13)

Al tratar de aproximarse a nuevos modos epistémicos de investigación en el área de las ciencias sociales, se hace necesario hacer referencia a que todo modelo de ciencia, desde su método, su práctica, sus objetos de estudio, sus resultados y su aplicación conforman un “corpus filosófico”, un modo de pensar, del cual son consciente sus más altos representantes, en el trabajo de Aldana (óp. Cit.), se puede observar que Newton sabía que su ciencia matemática aplicada a la física y a la mecánica era un modo distinto de cosmovisión, de antropología y de sociedad; en definitiva era un modo filosófico y no una ciencia “neutra” en cuanto a lo humano, como lo publicó en su texto, *Principios matemáticos de la filosofía natural*(1687), :

En sus primeras investigaciones Newton lidia únicamente con problemas geométricos, como encontrar tangentes, curvaturas y áreas utilizando como base matemática la geometría analítica de Descartes. No obstante, con el afán de separar su teoría de la de Descartes, comenzó a trabajar únicamente con las ecuaciones y sus variables sin necesidad de recurrir al sistema cartesiano. Isaac Newton 13 Después de 1666 Newton abandonó sus trabajos matemáticos, sintiéndose interesado cada vez más por el estudio de la naturaleza y la creación de sus Principia. (p.11)

Se trata de resaltar en un primer momento que todo hacer científico nace, crece y produce un pensar filosófico, una concepción de la “naturaleza”, la Modernidad, además de ser un modo científico, era una concepción filosófica.

Entonces, cuando se plantea un nuevo modo de hacer ciencia no reduccionista, se sostiene en un modo distinto de hacer filosofía, más allá de





la concepción mecánica del universo y de la concepción materialista del ser humano; el universo y el hombre no son cosas, sino ecosistema y persona; un universo cosa y un hombre cosa, se reducen a “leyes físicas y mecánicas”, que se expresan matemáticamente, así, la naturaleza es un libro que se puede leer objetivamente.

En el nuevo modo, en el nuevo paradigma epistémico la naturaleza es entorno vital y existencial, es el hogar de todos; y el hombre es persona, capaz de trascender cualquier reduccionismo expresado en leyes mecánicas.

Aproximaciones hermenéuticas en el área de la Gerencia Administrativa

La presente investigación puede ser concebida como un nadar en contra de la corriente desde la perspectiva del paradigma científico desde el cual desarrollarla; lo cierto es que por un lado se puede hacer investigaciones académicas en donde se fijen posturas epistémicas alternativas al positivismo propio de la Modernidad, la cual sin duda, sigue siendo el paradigma que califica a ciertas áreas de la investigaciones sociales como ciencias, sobre todo, aquellas disciplinas que son prácticas, en donde lo investigado se aplica, tal como es el caso de la Gerencia Administrativa en general, y en lo particular la Gerencia educativa, tal como lo advierte Morales (2014) al referirse al peso de lo pragmático en el ser real de los gerentes en Venezuela:

Las Ciencias Administrativas y Gerenciales, desde su configuración, han venido incorporando distintas posturas paradigmáticas para su desempeño; sin embargo, cuando se pregunta por su objeto y método frecuentemente se enmarcan dentro de una visión pragmática y funcionalista con las implicaciones que ello conlleva (p.6)

Esta investigación aunque parte de la realidad concreta de algunos protagonistas de la gerencia educativa en Venezuela, pretende plantear alternativas teóricas, en cuanto a desarrollar alternativas epistémicas desde la Postmodernidad, pero, entendiendo que en el ser real de los gerentes en Venezuela el pragmatismo y el utilitarismo siguen como paradigmas dominantes.

A veces se piensa que gerencia es sinónimo de resultados eficientes, se trata de aprender una tarea, algo que hay que hacer; por lo tanto sigue en el paradigma de lo ajeno, de lo mecánico.





Siguiendo dentro de la temática desarrollada por Morales (2014:12) “Iniciar un discurso filosófico de las Ciencias Administrativas y Gerenciales es un gran reto, algo significativo el cual llama la atención en el nuevo milenio”, tal vez en una sociedad industrializada y tecnológica, lo referente a paradigmas trascendentales, no llame la atención, puesto que el mundo real se persigue lograr el éxito, conseguir resultados, logros, que generalmente se traducen en ganancias y rentabilidad.

Entonces, en el paradigma del éxito, de la rentabilidad y de la supervivencia en el mercado, se hace casi poético hablar de una gerencia humana. Y este paradigma de la gerencia administrativa en el área del comercio en todas sus dimensiones contagia el arte total de la gerencia administrativa, inclusive en el ámbito educativo, en donde muchas veces, o que importa son los números, los logros, sin importar el modo en que se consiguen los resultados.

Iniciar un discurso más humano sobre la Cultura Organizacional Educativa Venezolana, como sustrato del a bordaje investigativo, supone adentrarse en una temática implicada en un contexto de cambios y transformaciones imperativas del nuevo milenio, donde lo realmente trascendente, lo social, el encuentro con la otra persona, lo cultural entendido como modo de vivirse con los demás en un mundo que es el hogar de todos, lo económico y educativo, todas las dimensiones antropológicas y sociales están conectadas en una misma realidad, entendida desde lo holístico y cuyo debate histórico ha sido blanco tanto de posturas divergentes y contrapuestas, como de planteamientos conciliadores.

En tal sentido, y considerando que la sociedad actual se caracteriza por un proceso acelerado de cambios que se manifiesta en todos los ámbitos del acontecer humano, en los cuales el conocimiento tiene un rol protagónico, es lógico suponer que también están cambiando las formas de pensar y de asumir la producción de conocimientos; y definitivamente, la gerencia administrativa debe avanzar en su episteme y trascender el pragmatismo que la invade en la práctica concreta de cada día.

Actualmente, algunos plantean la Gerencia Administrativa como una tecnología y conjunto de técnicas, estableciendo un pensamiento pragmático en su quehacer, siguen encerrados en el paradigma positivista.





Por otra parte, se cumple la reacción frente al dogma positivista y pragmático, y ha comenzado un movimiento sobre el indagar acerca de los fundamentos, principios y realidad interior de la Gerencia Administrativa en el área académica venezolana, prueba de ello son los distintos artículos sobre epistemología y trabajos de carácter doctoral como los planteados por Morales (2014), Mujica(2002), Machado(2008) e Ibáñez y Castillo(2008,2012), indicando un inicio para la búsqueda de alternativas y nuevos modos de entender, realizar y desarrollar la Gerencia en todos sus aspectos en búsqueda de acondicionar el arte de la gerencia a los principios proclamados por la postmodernidad desde sus nuevos horizontes epistémicos.

El camino de investigación hacia nuevas propuestas epistémicas que puedan ser aplicadas y vividas en actividad concreta propia de la Gerencia, debe considerar la multiplicidad de aspectos necesarios, como la perspectiva de nuevos fundamentos teóricos, la realidad social imperante en la gerencia en general, y de modo particular en la gerencia educativa venezolana, no se trata solamente de investigar desde los textos para generar ideas universales que surgen de la nada y que tal vez puedan ser aplicadas por azar.

En un área de investigación tan concreta como el arte de la gerencia siempre es necesario colocar los pies en tierra, y partir de la realidad personal y social de los implicados en la trama de la gerencia educativa venezolana, reconociendo lo que subyace en el entendimiento y vivencias particulares y concretas, redescubriendo lo humano, aquello que se realiza por la cultura, desde la opción vivencial y racional de los sujetos de carne y hueso, y encontrar en ese proceso categorías y problemas filosóficos, porque detrás de todo problema filosófico, hay una forma de comprender y explicar la relación entre lo humano y la naturaleza social.

Un nuevo enfoque epistémico de la Cultura Organizacional Educativa Venezolana

Desde esta perspectiva, es apremiante e ineludible visualizar la cultura organizacional educativa venezolana, no desde un discurso de “textos y artículos”, sino desde la vida misma en búsqueda de opciones diferentes al pragmatismo centrado en el éxito y en el logro como metas y razón de ser de la gerencia en sí misma.





Por tanto, se buscarán, desde la práctica hermenéutica, elementos existenciales en la vivencia real de la gerencia narrada por sus propios autores, y describir los indicadores de una gerencia humana, centrada en el hombre y en el bien social en cuanto que la gerencia educativa trasciende cualquier intento de reduccionismo ontológico materialista.

En este sentido, es un reto para la educación ante el siglo XXI, adecuar periódicamente sus estructuras organizacionales, y así preparar y actualizar al docente para que asuma los retos que establezca la escuela en su proceso de modernización centrado en el ser personal de todos los protagonistas que viven la trama educativa en Venezuela; en relación a la importancia de la dimensión humana como razón de ser de cualquier sistema educativo, Morín (2004), refleja en su pensamiento la preocupación por la dimensión antropológica del proceso educativo:

La educación del futuro deberá ser una enseñanza cuya prioridad universal esté centrada en la condición humana. Estamos en la era planetaria; una aventura común que sea poder a de los humanos donde quiera que se encuentren. Éstos deben reconocerse en su humanidad común y, al mismo tiempo, reconocer la diversidad cultural inherente a todo cuanto es humano. (p.75)

Así, se plantea una Gerencia Administrativa centrada en el hombre, ya no como un instrumento, sino como la razón de ser de todo el proceso de gerencia. De hecho, el ser de la gerencia educativa es el ser humano. La presente investigación intentará desarrollar un estudio en torno a la cultura organizacional educativa venezolana, desde el ser y sentir del gerente educativo, trascendiendo la perspectiva pragmática y generar teorías alternativas centradas en el ser personal como razón última y trascendente de toda gerencia administrativa.

En tal sentido, la ciencia en general, ha venido teniendo diferentes acepciones epistémicas conforme ha ido transcurriendo el tiempo. Durante la Modernidad, la ciencia confrontó un pensamiento tradicional determinista que consideraba que la realidad estaba ahí, como algo a la mano, "un libro abierto", esperando a que el científico la observara, la describiera objetivamente en sus singularidades, y la ley era a partir de principios generales, haciendo énfasis en la objetividad de los hechos, negando la





subjetividad del investigador como algo perturbador del proceso mismo de investigar, el sujeto es un obstáculo, en cuanto a vivencias que nada tienen que ver con el objeto de estudio.

Sin embargo, el mundo cambiante, exige un pensamiento emergente para entender la diversidad, lo múltiple en el ámbito de lo significado de la vida social, proponiendo nuevas perspectivas, ontológicas, axiológicas, epistemológicas, teóricas, filosóficas y teleológicas que den respuestas a los enigmas del saber científico, que bajo apariencia incierta se manifiestan en la naturaleza de las relaciones humanas.

En el fondo, el paradigma de la Modernidad no ha dado respuestas satisfactoria al problema humano en cuanto persona y en cuanto sociedad, entonces el hombre en su ser relación con los demás, no responde a las “leyes del universo”; el hombre en sí mismo es un misterio.

Ahora bien, con el ocaso epistémico, del dominio absoluto de la Modernidad, la reflexión filosófica, como trascendente al dato científico, se ha fijado directamente sobre el ser del hombre como persona, desde su experiencia cotidiana, en sus gozos y angustias, en sus esperanzas y fracasos, entre sus signos de vida y signos de muerte, sobre todo en el mundo del trabajo.

Por esto, desde una actitud fenomenológica y existencial, el hombre de la sociedad actual se plantea las preguntas sobre el sentido de la vida: ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Qué es el hombre? ¿Qué es la felicidad? ¿Por qué la muerte? ¿Por qué la injusticia? ¿Por qué el amor?

Evidentemente, las preguntas surgen de un yo personal y la comprensión de las respuestas responden a un yo íntimo, que no puede ser reducido a ninguna otra totalidad. El ser humano no es una “pieza de la maquinaria industrial”, de la “organización empresarial”; el hombre sigue siendo un misterio ante la mirada objetiva de la ciencia positivista. En este contexto, Gevaert (1976) plantea lo siguiente:





Los interrogantes sobre la esencia del hombre y sobre el significado de su existencia, tanto hoy como en el pasado, no nacen en primer lugar de una curiosidad científica, encaminada al aumento del saber. Los problemas antropológicos se imponen por sí mismos, irrumpen en la existencia y se plantea por su propio peso. La existencia, al hacerse problemática, requiere una respuesta y obliga a tomar posiciones (p.14)

De este modo, el hombre se descubre a sí mismo, como un ser inconforme, que no está acabado, que no responde determinado por sus instintos animales, que no posee respuestas terminadas a todos sus planteamientos, como un ser que necesita por esencia salir de sí, conocer, proyectarse, trascenderse a sí mismo constantemente; pero siempre en relación con los demás, y este relacionarse con los demás es el modo esencial del ser en sí de la gerencia en cuanto hacer humano; ya sea en una relación de conflictividad o de comunión, de identidad o de lucha, de iguales o de contrarios, de amigos o de enemigos, en una relación de vida o de muerte.

Pero lo cierto es, que el hombre al ser en sí mismo relación siempre busca respuestas al sentido de su vida en compañía del otro, desde cualquier tipo de relación. Y este buscar sentido a la existencia desde el hacer le es esencial al nuevo modo epistémico de abarcar la investigación en el área de la Gerencia administrativa, con mayor énfasis en el ámbito de la Gerencia Educativa.

En este sentido, la cultura organizacional en el contexto educativo revela un tejido de acciones, que subyacen en la cultura del pensamiento existencial de cada persona que comparte con los demás integrantes de la organización administrativa; entonces, el conocer, hacer y convivir de las relaciones gerenciales de cada persona de la organización educativa concreta, se convierte en una realidad dinámica y cambiante. Desde esta perspectiva las teorías gerenciales que intentan explicar la realidad de un ser humano en relación constante y esencial con los demás, están en continuos cambios, incluso el sentido de la concordancia o la linealidad (Bunge, 2002)

En otras palabras, se debe revisar radicalmente, por ejemplo, la clásica ley de la causalidad. El binomio causa – efecto entró en crisis en las denominadas ciencias duras





(Física, Química), y con más fuerza, en las ciencias sociales o humanísticas, con la complicación de que los seres vivos no son objetos sino entidades complejas y libres (Damiami, 1997)

Pero que sin embargo, ha sido el sistema de la estructura epistémica del Conductismo que se transformó en la visión paradigmática del hombre asumido por los autores de la Gerencia Administrativa clásica, debido a que se adecuaba perfectamente a una visión antropológica del "hombre máquina", que niega en sí misma la antropología trascendental y no reduccionista del ser de la persona, y en consecuencia, del ser ontológico de la Gerencia administrativa como hacer siempre humano en relación existencial con los demás. El hombre como una pieza solitaria e individual de una maquinaria empresarial no responde a la verdadera esencia del ser humano como ser social.

En las ciencias físicas, hasta el siglo pasado (1900), todo se explicaba con la teoría de las ondas electromagnéticas de Maxwell y las leyes de la atracción universal de Newton, que conforman la denominada física clásica. A partir de allí se inicia la física cuántica con Planck, quien postuló el principio que señala que los intercambios de energía se realizan por paquetes y no por ondas y de una manera discontinua.

Incluso, Einstein, adiciona e insiste que el efecto fotoeléctrico es producido por una luz de energía de forma discontinua. Luego, Heisenberg presenta el "principio de indeterminación" o "principio de incertidumbre" que señala... que en "microfísica no se le puede atribuir a una partícula una posición y una velocidad determinada", cuya afirmación está en total contradicción con la física clásica, entrando en el mundo de lo indiscernible, referido al universo físico, sin conciencia y determinación propia; menos se pudo esperar que las llamadas ciencias exactas de la física pudiesen trasladarse como metodología aplicable al estudio de las ciencias humanas, como es el caso de la Gerencia administrativa.

Ante este andamiaje teórico, la cultura organizacional ha transcendido a comprenderse desde diferentes posturas de acuerdo a la época histórica que permea la convivencia social. En la actualidad estudiar la cultura organizacional educativa desde la multiplicidad, es aprehender, captar y entender la realidad y su naturaleza. Significa observar desde adentro con una visión global, sin obviar las partes,





no se trata de la suma de peldaños, sino, de la escalera como una organización total en sí misma.

En este sentido Morín (1990), señala que: "...la conciencia (...) nos hace comprender que no podremos escapar jamás de la incertidumbre y que jamás podremos tener un saber total: la totalidad es la no verdad" (p.101).

En otro texto, Morín (1998) manifiesta que "... estamos condenados al pensamiento incierto, a un pensamiento acribillado de agujeros, a un pensamiento que no tiene ningún fundamento absoluto de certidumbre, pero somos capaces de pensar en esas condiciones dramáticas" (p.34). La propuesta de Morín apunta hacia el partir de la incertidumbre en el estudio científico, con mayor razón, en el área de las ciencias sociales en general; no se trata de partir de cero, sino de saber que la trama de la ciencia apenas empieza.

De esta manera se establece que lo que podría sembrarse durante la formación del ser humano es una actitud de búsqueda constante del conocimiento, y a que es difícil llegar a la certeza absoluta, pero pueden hacerse aproximaciones consecutivas de las circunstancias, religadas a otras dimensiones. Ahora detrás de cada teoría, de cada explicación, de cada conjetura, existe, una filosofía existencial del sentido, una postura frente a lo existente y frente a sí mismo, o sea, frente al fenómeno de lo humano (Grajales,1999)

Pensar que lo anterior nos lleva a un nihilismo absoluto, o a un relativismo extremo para asentarnos en una incertidumbre vaporosa y desconocida, porque los objetos seguirán siendo objetos y nuestro cuerpo seguirá teniendo la consistencia de siempre, pero las explicaciones, las razones, las argumentaciones teóricas que intentan explicar el todo y lo simple, son momentáneas y no tendrán el valor absoluto y definitivo. Se podría pensar entonces que la vida y las investigaciones son más fáciles, al contrario, son explicaciones parciales y momentáneas, la racionalidad, como diosa poderosa y organizadora de todo lo conocido, ya no tiene tanto poder.

Ahora el paradigma epistémico se fundamenta en el consenso y los acuerdos, las visiones y significados particulares, de los cuales deben ceder ante lo público, el grupo y el equipo. Se trata del paradigma epistémico de equipo, el universo





es relación infinita en sí mismo; el hombre es relación en sí mismo con el entorno y con la demás personas.

Vertiginosamente la forma de vida ha experimentado grandes cambios, estamos en la nueva era, en la era del conocimiento, de la tecnología, de la globalización, cambios que transforman personas, organizaciones, comunidades y naciones; y a nivel regional, en Venezuela le agrega una situación económica y política de total crisis y de incertidumbre, de modo que ni siquiera en un contexto de convivencia social existe la certeza o la seguridades, la crisis de la incertidumbre se hace un reto existencial y de investigación en cuanto búsqueda de nuevos horizontes epistémicos en las ciencias sociales y en el ámbito de la Gerencia administrativa.

Realmente, en cuanto paradigma propio de la postmodernidad, se puede afirmar que estamos pasando de lo individual a lo colectivo, de lo local a lo global, del contenido a los procesos, del cambio a la transformación. Por ejemplo, tenemos la nueva comprensión del espacio y el tiempo, la cultura digital, las telecomunicaciones gracias a Internet, el conocer el Genoma Humano, la rapidez en el procesamiento de datos a través de nuevos software, descargas de nuevas aplicaciones en los dispositivos móviles, la Sociedad Digital, que demanda, del ser humano, un conocimiento y estilo de vida acorde con la realidad actual.

En este contexto, Delors, (1996) en su texto *La educación encierra un tesoro*, afirma que "... Así pues, las sociedades actuales son de uno u otro modo sociedades de información en las que el desarrollo de las tecnologías puede crear un entorno cultural y educativo capaz de diversificar las fuentes del conocimiento y del saber". (p. 56)

La episteme como problema de investigación en el ámbito de la Gerencia Educativa venezolana.

La información y el conocimiento son importantes indicadores del nivel de desarrollo de los pueblos y sus habitantes; es decir, la educación y la formación son determinantes en las sociedades capaces de mantenerse dentro de las competencias de





producción y trabajo. Pero la información no es, ni puede ser rígida, se encuentra disponible al instante, de forma gráfica, escrita, auditiva, visual, a altos y bajos costos, y algunas veces gratuitas.

Esta realidad ya repercute en los estudiantes desde el nivel escolar, como también en los profesionales de la docencia a todo nivel; repercusiones estas que no siempre son favorables en lo que a calidad de la educación se refiere; lo que parece indicar la necesidad de formar profesionales de la docencia que afronten estos cambios de manera creativa y organizada. Pero, ¿Permiten nuestros patrones culturales y educativos los cambios y adaptaciones aclamadas por el mundo de hoy? Este enigma exige un estudio consciente, con el fin de encontrar respuestas válidas para un cambio favorable en el docente y en su producto de trabajo.

Se han presentado diferentes cambios que hoy por hoy demandan que las instituciones educativas a todo nivel sean organizaciones abiertas al aprendizaje, espacios de indagación constante para el estudiante y el maestro. Ya en la década de los noventas del siglo XX, en su texto, *La Quinta Disciplina*, Senge (1992), se planteaba que las instituciones deberían estar preparadas para anticipar los cambios, con el propósito de adaptarse y/o acomodarse en ellos; entendiendo que estos son una necesidad "... Las organizaciones que cobrarán relevancia en el futuro serán las que descubran cómo aprovechar el entusiasmo y la capacidad de aprendizaje de la gente en todos los niveles de la organización". (p.456)

El aprendizaje no se limita a la edad escolar, se dirige a todos los profesionales y a todos los diferentes niveles sociales. No se habla de la adquisición del aprendizaje individualizado, desde el punto de vista organizativo, se está llamando la atención sobre liderazgo, planificación, indagación y reflexión, desarrollo profesional, interacción, comunicación, gestión del conocimiento, entre otros elementos que conforman las estructuras de la Gerencia Administrativa, y con énfasis en la Gerencia Educativa.

Las organizaciones educativas no pueden progresar en su cultura gerencial, si no están activamente respondiendo a sus problemas cotidianos y generando aportes significativos a la sociedad, por pequeños que sean; por supuesto, vinculados con los cambios en el ámbito curricular, profesional, administrativo, social y por ende, cultural. Los acuerdos de convivencia, la virtud de practicar los valores revisten





una gran importancia dentro de toda organización, ya que están estrechamente ligados a la cultura, que para muchos es un estabilizador entre las fuerzas internas y externas; siendo a su vez descriptiva y normativa para la organización. Sin embargo, se considera “natural” la forma de organizarse; escasamente se conoce o se maneja una cultura organizativa, por lo que muchas veces no se cuestionan los procedimientos.

Esta falta de conocimiento se revierte en una gran inversión de tiempo para solucionar problemas cotidianos, algunas veces simples y quizás no se emplea tiempo para crear alternativas viables de solución que puedan ser más productivas y eficaces. Para muchos, el liderazgo real y la cultura organizacional están íntimamente relacionados. El liderazgo, ejercido por el gerente educacional, mueve espacio de valores, creencias y propósitos que representan la cultura organizacional, lo que les permite sostener e impulsar los proyectos establecidos por el equipo o grupo, dentro de la organización.

Por lo tanto, se hace necesario que la gerencia moderna y exitosa que desee mantenerse en el tiempo se vincule más con el talento humano, sepa utilizar adecuadamente ese potencial creativo como recurso de vitalidad, crecimiento y desarrollo de toda organización, no en función de un personaje solitario, sino, en función de que el liderazgo verdadero se oriente hacia el paradigma del trabajo grupal o en equipo; en el fondo, la nueva figura del liderazgo que se propone es la del coordinador, y no del protagonista central y único de toda la organización. En el fondo, es un cambio epistémico, centrado en un orden de relaciones como elemento ontológico y antropológico.

En este sentido, la cultura de la organización no es estática y permanente, sino que sufre alteraciones con el tiempo, dependiendo de condiciones internas o externas. Ciertas organizaciones consiguen renovar constantemente su cultura manteniendo su integridad y personalidad, mientras otras, permanecen con una cultura amarrada a estándares antiguos fundados en un liderazgo tipo “caudillo militar”.

Cambiar la estructura organizacional no es suficiente para cambiar una organización. La forma más viable es transformar su cultura, es decir, los sistemas de relaciones dentro de los cuales las personas viven y trabajan. Para que las organizaciones puedan sobrevivir y desarrollarse, para que exista la renovación y revitalización, se debe cambiar la cultura organizacional, lo que implica un





proceso de concientización, un cambio de paradigma, un nuevo horizonte epistémico.

Entonces, surgen los cuestionamientos orientadores: ¿Qué tipo de cultura organizacional despliega la educación actual venezolana? ¿Cuál es el papel que debe cumplir el gerente educativo dentro de este contexto de cambio y nueva visión educativa? Lo importante, es reconocer que el gerente educativo es capaz de realizar sus funciones y llegar más allá de las exigencias tradicionales de la profesión; es descubrir y adoptar nuevas actitudes, valores y conductas hacia lo grupal, en donde un modo de entender al hombre como relación en sí mismo, se haga práctica de vida en la tarea del gerente. El agente de cambio conducen a las personas, grupos o a toda la organización para promover nuevos valores, actitudes y conductas por medio de procesos de identificación e internalización, para romper paradigmas hacia la construcción de la organización escolar que se requiere en este milenio en donde la convivencia con los demás se hace esencial para la supervivencia de la toda la humanidad.

Al profundizar en estas dimensiones del conocimiento se develará la naturaleza del fenómeno estudiado, siendo la intencionalidad conocer la cultura organizacional en el contexto de la educación venezolana, desde el ser y sentir del gerente educativo. Por tanto, la investigación por desarrollar se justifica, fundamentalmente por su valor potencial en el momento histórico de crisis social que vive el país, al encontrarse sumergido en profundas transformaciones culturales educativas, que implican cuestionar y reflexionar sobre las cosas que hacemos y cómo las hacemos.

Paralelamente, se intentará dar respuestas al ámbito académico a la ciencia de la educación, enfocado en la experiencia del ser y sentir del gerente educativo venezolano. Teniendo presente una filosofía de las ciencias administrativas y gerenciales. En consecuencia, la gerencia educativa debe adecuar sus procesos administrativos y gerenciales. Respecto a esto, Manes (2007), en un artículo referido al factor humano dentro de las organizaciones gerenciales afirma:

Que la gerencia educativa se relaciona con un conjunto de habilidades y destrezas orientadas a planificar, organizar, coordinar y evaluar aquellas actividades necesarias para alcanzar eficacia pedagógica, eficiencia administrativa, efectividad comunitaria y trascendencia cultural. (p.185)





El aspecto es trascendental frente al emerger de una forma distinta de ver y sentir la organización, es replantear a otra dimensión, nuevas estructuras y tendencias organizacionales, ya no se trata solamente de asumir la gerencia educativa como procesos administrativos exclusivamente, es ir más allá, generar una perspectiva distinta, para la vida, centrada en lo humano que permita encontrarse con sus sueños ante una sociedad cambiante y dinámica. La transformación se inicia y termina circularmente en los cambios de paradigmas epistémicos propuestos desde la postmodernidad.

Por otra parte la investigación recoge elementos constitutivos de la cultura organizacional, reflexionando sobre métodos relevantes para su estudio. Destacará la importancia de caracterizar la episteme del gerente educativo desde el paradigma de la cultura organizacional y su impacto en función del sentido de la educación del siglo XXI.

CONSIDERACIONES FINALES

A modo de conclusión de esta primera entrega, resulta importante señalar que actualmente en el ámbito de la educación venezolana, en la praxis cotidiana de la gerencia educativa, aún persiste una acción gerencial controladora, totalmente vertical, como una línea de mano; todavía la gerencia educativa es rígida, casi militar, tímida y eminentemente administrativa de recursos financieros, la pregunta siempre es “en qué se gasta”, todo esto va en detrimento de lo pedagógico esto contribuye al deterioro de la calidad educativa.

La episteme que domina es la del individualismo total, la dependencia del líder y no de un equipo. Este individualismo responde a una ontología de un universo de sumas de piezas, o una concepción propia de la Modernidad.

De allí, que se plantea la necesidad de renovar la acción gerencial a través desde un nuevo horizonte epistémico de la gerencia educativa a fin de que el gerente educativo o director educativo se convierta en un eje dinamizador para la transformación de la práctica educativa mediante la motivación y el liderazgo que inspire a la formación de equipos, que fortalezca lo humano, que se centre en la formación personal de los educadores y de todos los alumnos, más allá de intereses meramente políticos-partidistas; se trata de un horizonte epistémico hacia el encuentro, que desarrolle las cualidades de relación en el ser humano, y no en el éxito individualista.





Entonces, el problema apunta hacia la construcción de nuevos horizontes epistémico en la Gerencia bajo un enfoque transdisciplinario y holístico, centrado en el ser humano como persona en relación con el entorno y con los demás.

La reflexión epistemológica en el proceso mismo de gerencia educativa o dirección educativa se analizará bajo un enfoque que refiere la aplicación de criterios epistemológicos que fundan y definen la naturaleza y alcance del enfoque transdisciplinario y holístico, se intenta lograr una visión global de la gerencia educativa, para poder ofrecer una esencia integral en el Sistema Educativo de la Venezuela actual.

Es pertinente reflexionar en cuanto a la perspectiva epistemológica que pueda tener para la gerencia educativa la aceptación y la importancia que tiene para lograr la calidad educativa, enfilar un nuevo camino educativo hacia el desarrollo personal y el bienestar social; el nuevo enfoque epistémico de la gerencia educativa debe coadyuvar a dar respuestas a las exigencias de la personas, de la familia y la sociedad.

Se infiere que el gerente educativo o director educativo como responsable de la gestión escolar en las instituciones educativas, debe apropiarse de la pedagogía como ciencia de la educación para mejor la gestión escolar y formar hombres sociales, y no un individuo exitoso.

De este modo, un tema teórico como la construcción de nuevos horizontes epistémicos desde el paradigma de la postmodernidad se hace vida concreta en la Gerencia Educativa en Venezuela y se convierte en un reto para este trabajo de investigación.





REFERENCIAS

- Bunge, Mario. (2002). *Crisis y reconstrucción de la filosofía*. España: Gedisa Editorial.
- Damián, L. (1997) *Epistemología y Ciencias en la Modernidad. El traslado de la racionalidad de las Ciencias Físico – Naturales a las Ciencias Sociales*. Ediciones FACE-U.C.V.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid, Santillana/Ediciones UNESCO.
- Gevaert, J. (1976) *El problema del hombre*. Salamanca: Sígueme.
- Grajales, T. (1999). *La Cosmovisión y el Método de la Investigación*. Conferencia presentada en el II Simposio Internacional de Educación. Universidad de Montemorelos.
- Ibáñez, N. Castillo. (2008). *Epistemología de la Gerencia y sus Métodos*. Editorial Comala.com. Venezuela.
- Lanz, Rigoberto (2008). *Ni una sola ciencia ni una sola técnica*. Compendio de varios autores publicados por el Ministerio del Poder Popular para Ciencia Tecnología. Caracas. Venezuela.
- Machado, F. (2008). *El sentido sustentable de la Metateoría Administrativa*. Tesis Doctoral presentada ante la Magna Universidad Simón Rodríguez. Caracas Venezuela.
- Manes, L. (2007). Manejo Adecuado del Factor Humano. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.gestiopolis.com/recursos3/docs/rh/admonrhpvz.htm>. [Consulta: 2014, Diciembre 18]
- Martínez, M. (2006). *La Ciencia y arte en la investigación cualitativa*. México: Ed. Trillas.
- Morales, José (2010) Catalizando la transformación de la información en conocimiento para organizaciones estudiantiles bajo cogestión. En Revista. *Postgrado Faces*. Valencia-Venezuela
- Morales, José (2011) Fenomenología y hermenéutica como epistemología de la investigación. En *Revista Paradigma*. Vol. XXXII, Nro. 2, diciembre. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Maracay. Venezuela.
- Morales, José (2014) Propuesta de una Filosofía de las Ciencias Administrativas Gerenciales desde la praxis y cotidianidad del gerente





venezolano en su contexto. Trabajo de grado para optar al título de Doctor en Ciencias Administrativas y Gerenciales. Universidad de Carabobo. Valencia-Venezuela.

Moreno. A. (2002) *Historias-de-Vida e Investigación*. Ed. CIP. Caracas- Venezuela.

Morin, Edgar. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: Gedisa

Morin, Edgar (1998). *El Método. El Conocimiento del Conocimiento*. Madrid: Cátedra.

Morin, Edgar (2004) *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona.

Mujica, M (2006) *El Discurso Epistemológico. Implicado en las teorías Administrativas a partir de la década de los setenta, en el contexto de la sociedad informacional*. Publicaciones de la Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Valencia. Venezuela.

Yurén, M. (1980) *Leyes, teorías y modelos*. México. México Ed. Trillas.





RESÚMENES CURRICULARES

Iván Gregorio Torres Pacheco



Profesor Egresado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Rafael Alberto Escobar Lara de Maracay en la Especialidad de Educación Integral en el Año 2000. Magister en Educación Mención Gerencia Educacional de esta misma ilustre casa de estudio en el 2013. Y aspirante al grado de Doctor en Educación en la Universidad de Carabobo. Actualmente Director en la E.B.N.B Padre Antonio Leyh en el Municipio Mario Briceño Iragorry del Estado Aragua, asimismo funge como facilitador en distintas Jornadas y Talleres a nivel Regional.

José Tadeo Morales



Licenciado en Educación Mención Matemática. Egresado de la Universidad de Carabobo. Doctor en Educación, Doctor en Ciencias Administrativas y Gerenciales. De esta misma honorable Universidad. Actualmente, Director de Postgrado de FaCe. Facilitador en distintas Jornadas y Talleres a nivel Regional e Internacional.

Gregoria Blanco



Licenciada en Educación. Doctora en Ciencias de la Educación egresada de Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos UNERG, San Juan de los Morros, Estado Guárico. Actualmente, Docente Ordinario en esta misma Universidad. Facilitadora en distintas Jornadas y Talleres a nivel Regional e Internacional.
